

Siglos DE HISTORIA

Coordinación de la serie:
Yeye Romo Zozaya

Villa, billetes y bancos

PRIMERA PARTE

POR ILHUICAMINA RICO M.
Investigador histórico
Batallaseneldesierto-ilhuicamin.blogspot.com

La primera gran victoria de Francisco Villa, Toma de Torreón en 1913, llenó de optimismo al Centauro del Norte, a tal grado que pensó reunir a los prominentes comerciantes, para pedirles un gran “préstamo forzoso”. El resultado que obtuvo no fue el esperado, ya que recibió una cantidad de cheques los cuales llevó consigo durante toda la revolución, buscando quién se los hiciera efectivo. Esta situación hizo necesario que Villa imprimiera una cantidad grande de billetes revolucionarios. El “préstamo forzoso” también dio origen a una curiosidad numismática “los cheques de banco a banco”. Estos cheques no surgieron casualmente sino que forman parte del esfuerzo de mantener funcionando la economía regional, en los momentos en que los precios del algodón alcanzaron los niveles más altos de su historia.

LOS BANCOS EN LA LAGUNA

Hacia 1910 Torreón y Gómez Palacio contaban con 10 instituciones bancarias: Banco de La Laguna, Banco Germánico, Banco de Londres y México, Banco de Coahuila, Banco Nacional de México, Compañía de Crédito y Ahorro, Banco Americano y Banco Chino, Banco Minero y Banco de Durango. Con excepción del Banco Chino la principal actividad de estas instituciones era el crédito a la producción algodонера.

SITUACIÓN PREVIA A LA TOMA DE TORREÓN DE 1913

De julio a septiembre de 1913 los revolucionarios, dejaron sin comunicación a Torreón con la capital del país por varios meses. La ciudad se encontró en pleno abatimiento bajo el estruendo de la guerra, sufrió de escasez de artículos de primera necesidad, y los pocos que se podían encontrar tenían elevados precios. Las máquinas de sus industrias estaban inmóviles, los hombres de empresa ausentes. Sin embargo los bancos estaban abiertos y una tercera parte de agricultores se obstinaban en preparar la tierra. En el caso de la sucursal del Banco Nacional de México éste siguió operando, todo el personal estuvo laborando durante este periodo.

Un diario de la capital entrevistó a Carlos Reyes del Campillo, quien al referirse a la situación de Torreón comentó que el primer problema era la falta de dinero. Esta situación afectaba fuertemente al decaído comercio local. Además, no había dinero para pagar a las tropas federales por lo que el general Murguía, dirigió al Banco de La Laguna varios oficios en los cuales se exigió ayuda monetaria para sostenimiento del ejército federal, obteniendo de dicha institución por algún tiempo la suma de \$2,500.00 diarios y constantes.

PRÉSTAMO FORZOSO

Francisco Villa en septiembre de 1913, decide unirse en la Loma, Durango con los revolucionarios de La Laguna y Durango. Inmediatamente formada la División del Norte, Villa decide apoderarse de las ricas ciudades de Torreón



Pancho Villa.

y Gómez. La región tenía fama de ser muy próspera por el algodón, la industria, la banca y el comercio. Ante el fuerte ataque de los revolucionarios, el ejército federal huye quedando la plaza en poder de los rebeldes el dos de octubre.

Poco después de que Villa tomó el control de la ciudad, creó la Comisión de Hacienda en Torreón con Lázaro de la Garza a la cabeza como tesoro. Y el día cinco, decretó un préstamo forzoso. A los pocos días se citó a una reunión en el Casino de La Laguna, a todos los prominentes hombres de negocios de la comarca incluyendo a los agricultores de Gómez Palacio. Presidió la primera junta un representante de Francisco Villa, quien manifestó entre otras cosas que el general deseaba un préstamo de tres millones de pesos para el sostenimiento de las fuerzas y que daba un plazo razonable para que se reuniera dicha cantidad. Se sugirió que se dividieran los hombres de negocios en comerciantes, banqueros, industriales y agricultores, para que cada grupo reuniera el dinero, que luego sería recogida por una comisión que entregaría el total de la que se recogiera en las ofici-

nas del Banco Nacional de México donde se les daría un recibo firmado por el general José Isabel Robles.

Se soltó el rumor de que los comerciantes de Torreón se reusaban a cubrir el préstamo siendo éste el motivo para que Villa por conducto del ingeniero Felicitos Villarreal dijera que toda resistencia sería inútil, porque en caso de incumplimiento, los llevarían a un corral donde se les obligaría a entregar el dinero obligados por el hambre. Por su liberación se les exigiría 5 o 6 mil pesos, prohibiendo a sus familiares llevarles alimentos, y les cobrarían mil pesos por un vaso de agua o un plato de comida.

La amenaza surtió el efecto deseado pues el mismo día y los siguientes, el Casino de La Laguna se vio repleto de gente que acudía a entregar préstamo, fue tal la aglomeración que hubo necesidad de poner guardias.

Un detalle significativo fue que muchos negocios entregaron su cuota en cheques sobre bancos americanos. Entre ellos los bancos Nacional de México, La Laguna. Así también el rico hacendado Rafael Arocena, quien se opu-



Banco Nacional de México.



El Diario 9 de octubre de 1913.

so a este préstamo, por lo que fue secuestrado y recluso en el hotel Salvador por los villistas. En un principio le pidieron medio millón de pesos de rescate, pero el español consiguió que se disminuyera el monto a doscientos mil pesos. Escortado, Arocena salió a tramitar el dinero en el Banco de La Laguna, donde firmó varios cheques.

A Francisco Villa le fue difícil cobrar muchos de esos cheques que llevó consigo durante toda la revolución. Después de tomar Ciudad Juárez quiso hacer efectivo los cheques en los bancos de El Paso pero ahí le dijeron que los bancos de Torreón no tenían fondos, a lo que Villa contestó que si los banqueros de Torreón eran los culpables los colgaría. Pero que si los culpables eran ellos no les permitiría hacer negocios sobre bancos americanos. Entre ellos los bancos Nacional de México, La Laguna. Así también el rico hacendado Rafael Arocena, quien se opu-

macielrico@gmail.com

